

Entremedias
Elena Azzedin

Mientras que la realidad se disuelve en la virtualidad de los cuerpos, el trabajo cognitivo inmaterial y las relaciones mediadas por traducciones binarias de nuestras pulsaciones, la realidad material, en cambio, ha llegado a un nivel de saturación que convulsiona nuestro planeta a base de una sobreproducción que destruye miles de ecosistemas. Recientes estudios científicos afirman que la huella humana en la tierra es mayor que la de todas las criaturas vivas. Solo la cantidad de plástico supera la masa de la suma de los animales terrestres y marinos. Donella Meadows, en su estudio sobre la sostenibilidad del planeta "Los límites al crecimiento" (1972) propone pensar sobre "el dilema humano", que consiste en un modelo económico, social y moral basado en un crecimiento ilimitado en un mundo de recursos limitados. La falta de compromiso político con el problema ecológico en los siguientes 50 años a dicho estudio y sus consecuencias materiales ha llevado a algunos pensadores a clasificar a nuestro tiempo como la era del Antropoceno o del Capitaloceno. A pesar de ello, el ser humano (los privilegiados) mantiene un comportamiento ciego ante estos "costes ocultos".

La obra de Gabrielle Zimmermann intenta recuperar lo invisible al confrontarnos con los brillos de una materialidad cuyo residuo es infinitamente mayor que su utilidad. Ya en 2016, con su instalación *In Between* creada para el estudio Kura, Itoshima, en la Prefectura de Fukuoka (Japón), Zimmermann explora la relación entre lo natural y lo artificial, la tradición y la modernidad, el interior y el exterior. Interviene un patio proyectando siluetas de vegetación, que además de presentarnos la naturaleza como una sombra de sí misma, trata de recordarnos que hasta hace poco, nuestra producción era manufacturada y a base de materiales naturales — desde la ropa hasta la arquitectura. Un pasillo de Kimonos de segunda mano, obtenidos a precios mínimos, nos habla de su depreciación y del distanciamiento de la sociedad actual con respecto a las formas de vida tradicionales. A su vez, un muro creado a partir de bolsas que te entregan cada vez que adquieres un producto muestra cómo se ha normalizado la cultura del descarte. La reconfiguración de los espacios con estos dos elementos dibuja una línea en cuyos lados encontramos no solo tiempos distintos sino también valores diferentes. Con el propósito de liberar ataduras y sumisiones de una tradición que para muchos ha perdido su sentido, hemos eliminado formas

de vida mucho más equilibradas con nuestro ecosistema. Zimmermann no se posiciona a un lado u otro de esta línea, pero, inspirada en el Ma — un concepto complejo que es también la esencia de la estética japonesa en la que el vacío es lo que da forma a todo lo que nos rodea — ha generado un espacio intersticial donde reflexionar sobre el lugar que queremos ocupar.

En *Entre Medias (Stage One)*, obra realizada en 2017 en la residencia AADK Spain, Blanca (Murcia), Gabrielle recoge botellas de plástico usadas y redibuja el espacio creando con ellas una suerte de lluvia suspendida. Integradas en una sala en la que las rocas de la montaña penetran en la estancia, el resultado es un anómalo y bello paisaje, cobijado por el sonido reproducido de gotas, corrientes y el crujido de las botellas. Aquí la artista establece un juego formal en el que el elemento principal — el agua — se manifiesta a través de su ausencia. Zimmermann, quien recurrentemente trata de entender una sociedad a través de sus residuos, encuentra en las botellas de plástico el reflejo de una paradoja. Si bien el líquido elemento es una de nuestras necesidades básicas y su carencia puede representar una amenaza para la vida, el consumo masivo de agua embotellada amenaza a todo el planeta. Una vez más Zimmermann nos

sitúa entre lo natural y lo artificial, lo esencial y lo residual, lo lúdico y lo profundo, entre la belleza y el horror.

En la instalación *Zwischen [PE.01]*, generada en 2020 para Oberwelt e.V., en Stuttgart, el espacio se configura a partir de envoltorios de plástico recolectados a lo largo de varios años. Poco tiempo después de la exposición, la pandemia incrementó el comercio online con el consiguiente aumento del uso de estos materiales. Aquí nuevamente aparecen las sombras, pero esta vez, formadas por los cuerpos que caminan al otro lado de las paredes translúcidas creadas por la artista. Un material cuyo propósito inicial es proteger la fragilidad que recubren, nos susurra a su paso que no podrá protegernos; nos muestra una realidad borrosa y aséptica alejada de su impacto en la superficie terrestre cuando este llegue a los vertederos.

Zwischen [PET.03] emula en un círculo perfecto el destino final de estos materiales; una capa de plástico que cada minuto cubre unos metros más de nuestro planeta. Los asistentes a la exposición caminan sobre esta superficie circular de forma lúdica e inconsciente, con la misma aparente ingenuidad con la que producimos y consumimos. Distráidos por el brillo de un eterno presente, e incapaces de descifrar las

advertencias subyacentes en el crujido del plástico, asumimos un modo de producción y de vida como si no hubiera alternativa posible. La teórica multiespecista feminista Donna J. Haraway prefiere el concepto de Chthuluceno al de Antropoceno, por ser este último más pasivo a lo que ella describe como un tiempo en el que humanos y no humanos están inextricablemente vinculados en prácticas tentaculares. Haraway afirma que “aprender a vivir con el problema” de existir y morir juntos en una tierra herida favorece un pensamiento que nos proveerá de recursos para construir un futuro más vivible.

Nuestra naturaleza creativa, que en su aspecto más amplio nos ha llevado hasta donde estamos hoy, tan fascinante como aterradora, nos insta a repensarnos, a tomar un rumbo en el que “el espacio entremedias” que propone Zimmermann, se convierta en el vacío en el que sucedan los silencios y los afectos; el cruce en donde un mundo desarrollado se encuentre en equilibrio con nuestro entorno; un espacio donde el presente concilia el camino andado con un horizonte esperanzador.

La versión en inglés de este texto es parte de la publicación *Polipoli* de Gabrielle Zimmermann. Traducción Española por la propia autora.

Julio 2023